INTELIGENCIA EMOCIONAL Y NEURODIVERSIDAD: UN ANÁLISIS DOCUMENTAL INTEGRADO

AUTORA:

MAZLOUM, RITA

RESUMEN

El artículo tiene como propósito general realizar una revisión documental exhaustiva y sistematizada de trabajos elaborados entre los años 2024 y 2025 que aborden alguna de las dos categorías de estudio: Inteligencia Emocional y Neurodiversidad, para consolidar y mostrar una matriz de registro que refleje las contribuciones más relevantes en el campo. Para ello, se aplicó el método de Investigación Documental, haciendo una búsqueda de trabajos publicados en Google Académico y repositorios universitarios, obteniendo más de 10 trabajos relacionados, de los cuales se seleccionaron 5 por ser de más reciente data (2024 y 2025) y relacionarse directamente con el tema de estudio, además de pertenecer a 5 países diferentes (Ecuador, España, Perú República Dominicana y Venezuela). Como resultado, se elaboró una matriz de registros de información documental con los principales datos de cada estudio y el aporte directo a este artículo. Se llegó a la conclusión de que existen avances significativos tanto en el ámbito teórico como científico en esta área de estudio, ya que los trabajos revisados coinciden en la importancia de comprender y fortalecer la inteligencia emocional como una herramienta esencial para abordar sistemáticamente las necesidades de las personas neurodiversas, reconociendo sus características particulares. Estos descubrimientos no solo enriquecen el conocimiento académico, sino que también sugieren enfoques innovadores que combinan estrategias emocionales para fomentar la autonomía y el desarrollo integral de esta población.

Palabras clave: inteligencia emocional, neurodiversidad, estrategias, desarrollo integral.

ABSTRACT

The general purpose of this article is to conduct a comprehensive and systematic literature review of works published between 2024 and 2025 that address either of the two categories of study: Emotional Intelligence and Neurodiversity. The aim is to consolidate and present a matrix that reflects the most relevant contributions in the field. To this end, the Documentary Research method was applied, searching for works published in Google Scholar and university repositories. This yielded

more than 10 related works, of which 5 were selected due to their recent publication (2024 and 2025), their direct relevance to the topic of study, and their origin in 5 different countries (Ecuador, Spain, Peru, the Dominican Republic, and Venezuela). As a result, a matrix of documentary information records was created, containing the main data from each study and its direct contribution to this article. It was concluded that significant progress has been made in both the theoretical and scientific fields in this area of study, as the reviewed works concur on the importance of understanding and strengthening emotional intelligence as an essential tool for systematically addressing the needs of neurodiverse individuals, recognizing their particular characteristics. These findings not only enrich academic knowledge but also suggest innovative approaches that combine emotional strategies to foster autonomy and holistic development in this population.

Keywords: emotional intelligence, neurodiversity, strategies, holistic development.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la vida, el ser humano está expuesto a múltiples circunstancias, eventos y hechos; algunos agradables y otros difíciles de afrontar, de hecho, desde el nacimiento hasta la muerte, la existencia está inmersa en un sinfín de experiencias que llevan al individuo a presentar distintos sentimientos o emociones que, quizás, no se canalizan de la mejor manera. En este sentido, la inteligencia emocional ocupa un lugar fundamental en el desarrollo integral de los individuos, ya que cuando se hace referencia a la infancia, es perentorio dedicar espacio y tiempo para la educación de las emociones, para enseñar a los niños que cada una de ellas representa un papel importante, y que, así como las emociones positivas son agradables, las negativas ayudan a resolver problemas si se saben encauzar. (Figueroa y Farnum, 2020).

Sin embargo, esta necesidad se vuelve todavía más apremiante en el caso de los niños con neurodiversidad, quienes requieren de estrategias particulares que se adapten a sus formas específicas de vivir, aprender y expresar sus emociones. Por eso, la neurodiversidad conforma un nuevo paradigma que no solo reconoce, sino que valora las diferencias en el funcionamiento cerebral, incluyendo las cognitivas, el aprendizaje y la comunicación; asumiéndolas como variaciones naturales y propias de la condición humana y no déficits a ser corregidos o "normalizados". (Gil et al., 2020). Es así como este enfoque, visto desde una perspectiva más amplia, busca promover la inclusión social de personas con condiciones como el autismo, Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), dislexia y discalculia, pues son seres humanos con fortalezas únicas, con emociones, ideas y pensamientos que merecen que ocurra la adaptación de los entornos educativos y sociales para favorecer su desarrollo integral.

Sin embargo, tristemente la realidad es otra, y es que muchos de quienes enfrentan alguna condición neurodiversa desde la niñez en América Latina y, particularmente, en Venezuela, les toca presenciar la carencia de una atención adecuada y especializada donde el componente emocional sea tratado como parte fundamental del proceso educativo y de socialización. En este sentido, el no contar con intervenciones que viabilicen el desarrollo de la inteligencia emocional coadyuva a la limitación de oportunidades de aprendizaje, bienestar y participación activa en la sociedad. Lamentablemente, el sistema educativo y social, a pesar de los avances que ha perpetuado, sigue privilegiando más los aspectos cognitivos formales y dejando en un segundo plano la dimensión

emocional, sin concienciar que esta dimensión precisamente, la que tributa a la autorregulación, el autocontrol y la empatía, habilidades claves en la interacción individual y colectiva. (Gil et al., 2020).

Por consiguiente, se está ante un modelo educativo tradicional que no termina de extinguirse y uno moderno e incluso que no termina de nacer; pues se continúa obviando o subvalorando aspectos emocionales clave para un desarrollo óptimo de la personalidad y para ser aceptablemente sociables, y es algo que tiene a agravarse a medida que se avanza en edad y en nivel educativo (Figueroa y Farnum, 2020). Es así como la neurodiversidad se convierte hoy en todo un desafío doble: en primer lugar, el hecho de querer legitimar la inclusión y reconocer la diversidad funcional, y en segundo lugar, la evidente ausencia de estrategias integrales donde el desarrollo emocional se asuma como un eje transversal del proceso enseñanza-aprendizaje de todo estudiante. Como consecuencia, muchos niños con neurodiversidad viven injustamente la exclusión, muchas veces directa otras veces disfrazada de atención especial, lo cual impacta negativamente en su bienestar psicológico, académico y social.

De acuerdo a esta perspectiva, muchas familias y representantes o responsables de niños neurodiversos viven un proceso complejo y multifacético luego de obtener un diagnóstico, incluso suelen experimentar una serie de emociones como perplejidad, incredulidad, aflicción, y eventualmente aceptación y compromiso (Figueroa y Farnum, 2020). En ocasiones, la incertidumbre, la discriminación, el acceso limitado a servicios especializados y la carga emocional asfixiante terminan extinguiendo no solo sus fuerzas y deseos de salir adelante, sino sus recursos económicos, por lo que se hace más difícil la articulación efectiva de acciones contundentes en pro de esta población neurodiversa. Bajo este escenario, educar y formar en inteligencia emocional, no solo a los niños, sino también a todo el entorno de cuidado y apoyo que les rodea, se revela como una necesidad fundamental para manejar adecuadamente las emociones y crear un ambiente propicio para el crecimiento integral.

En este sentido, el presente artículo científico, titulado “Inteligencia Emocional y Neurodiversidad: Un Análisis Documental Integrado”, tiene como propósito general realizar una revisión documental exhaustiva y sistematizada de trabajos elaborados entre los años 2024 y 2025 que aborden alguna de las dos categorías de estudio: Inteligencia Emocional y Neurodiversidad, para consolidar y mostrar una matriz de registro que refleje las contribuciones más

relevantes en el campo. Esta iniciativa busca valorar y proyectar aportes que permitan avanzar hacia una comprensión más integrada de ambas temáticas, fomentando prácticas educativas, sociales y de intervención más inclusivas y efectivas para la población neurodiversa venezolana.

Desde el ámbito educativo, se trata de un estudio que resalta la importancia de establecer un proceso formativo en inteligencia emocional aplicada a niños con neurodiversidad, esto con el propósito de mejorar sus habilidades sociales, autorregulación emocional y rendimiento académico. Lo conveniente es dignificar los modelos pedagógicos actuales para superar las limitaciones que conllevan a atender exclusivamente lo cognitivo y así esforzarse por promover una educación más holística y equitativa, donde se cumpla por lo establecido a nivel internacional sobre inclusión educativa neurodiversa (UNESCO, 2021).

En cuanto al aspecto social, se busca responder a la elevada demanda de visibilizar y atender las necesidades emocionales específicas de la población neurodiversa, para ello fomentar la empatía, valorar la diversidad y luchar contra la discriminación deben ser banderas de lucha constante. A nivel político, se busca generar datos precisos y argumentos fiables para impulsar políticas públicas integrales que garanticen el derecho a una educación y apoyo emocional adecuados, distribuidos con los marcos de derechos humanos y la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. (ONU, 2006).

En cuanto al plano práctico, este análisis documental cumple con identificar estrategias, programas e intervenciones exitosas que puedan ser tomadas como ejemplo y replicarse en el contexto venezolano, haciendo las adaptaciones correspondientes y optimizando recursos y servicios que hoy están limitados. Desde la perspectiva teórica, es un análisis que ofrece una base sólida para reconceptualizar los conceptos de inteligencia emocional y neurodiversidad, ajustándolos a la realidad circundante y reconociendo la relación sinergia de uno con el otro. Metodológicamente, la revisión sistemática de la literatura permite organizar y sintetizar el conocimiento más actualizado, detectando vacíos y oportunidades de investigación futura.

Por último, el fin es avanzar en la integración de diferentes enfoques que reconozcan las particularidades de las personas neurodiversas, no desde una mirada deficitariamente clínica, sino desde el respeto, la inclusión y el desarrollo de competencias emocionales que les permitan afrontar los retos de su entorno y construir una vida satisfactoria y plena. Como señalan

Gil et al. (2020: p. 135), “incluir la resiliencia y el desarrollo emocional desde edades tempranas, permite afrontar las situaciones de la vida de una manera óptima, además de proteger el bienestar emocional propio, lo que a su vez repercutirá en el desarrollo integral”.

Es por ello que la inteligencia emocional, aplicada con sensibilidad y rigor a la neurodiversidad infantil, se configura como una herramienta esencial no solo para la mejora individual, sino para la transformación social y educativa en Venezuela, en consecuencia conocer qué estudios se han realizado, cómo se perciben y teorizan actualmente los constructos Inteligencia Emocional y Neurodiversidad; resulta ser un aspecto altamente significativo, por lo que la búsqueda se realizó a través de Google académico, obteniendo investigaciones que forman parte de repositorios de universidades a nivel internacional y que se detallan a continuación.

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

Muchos son los estudios que se han realizado sobe el tema, en primer lugar, se encuentra el trabajo de Izaguirre (2025) titulado: Enfoque inclusivo basado en la neurodiversidad: estrategias didácticas socioemocionales en primaria. Trabajo realizado en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Esta investigación estuvo centrada en la necesidad de instituir un marco pedagógico que brinde herramientas específicas para desarrollar la inclusión educativa desde las características de la neurociencia. Con base en este contexto, se exploraron estrategias didácticas de corte socioemocional, las cuales fueron diseñadas con una perspectiva inclusiva y alineadas con los principios de la neurodiversidad.

El problema planteado consistió en responder a la interrogante: ¿De qué manera un docente de quinto grado en una escuela pública de Lima Metropolitana implementa un enfoque inclusivo basado en la neurodiversidad a través de estrategias didácticas socioemocionales? Para ello, se estableció como objetivo general: analizar las estrategias y relacionarlas con las competencias autorregulación emocional, trabajo colaborativo y liderazgo. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con diseño descriptivo, se utilizó la entrevista semiestructurada y la observación de la práctica pedagógica como técnicas para recolectar información.

Entre los resultados obtenidos, se tiene que el docente está familiarizado y aplica el enfoque inclusivo a través de estrategias didácticas que integran la autorregulación emocional, el trabajo colaborativo y el liderazgo adaptativo. Estas metodologías fomentan una convivencia consciente, cooperación

genuina y liderazgo participativo, lo que subraya la necesidad de enfoques interconectados y contextualizados para el desarrollo socioemocional. Se concluye que, a pesar de contar con una base pedagógica sólida para promover la inclusión desde la neurodiversidad, es esencial sistematizar las estrategias empleadas, documentar sus efectos e identificar y superar obstáculos estructurales. Reforzar estos procesos permitiría consolidar el desarrollo socioemocional como un eje transversal en la educación inclusiva, promoviendo entornos sostenibles, equitativos y emocionalmente seguros para todos los estudiantes.

Por su parte, Albornoz. (2025), realizó un trabajo titulado: Estrategias didácticas de neuroeducación mediante el desarrollo de la inteligencia emocional en niños inmersos en duelo por pérdida de familiares cercanos. Trabajo de la Universidad de Los Andes, Venezuela. En búsqueda de examinar herramientas actualizadas para optimizar la práctica educativa, se llevó a cabo esta investigación que se enfocó en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de edad preescolar, para ello empleó el enfoque neuroeducativo, con la intención de tratar el duelo y las emociones negativas. Se realizó un estudio de caso descriptivo, donde se ejecutaron actividades como lectura de cuentos, meditación guiada y creación de frascos de la calma, las cuales promovieron el reconocimiento y la gestión emocional.

Los hallazgos revelaron un cambio significativo en el comportamiento de los niños, quienes empezaron a identificar y expresar sus emociones de manera más efectiva. Se llegó a la conclusión de que la educación emocional temprana es esencial para ayudar a los niños a enfrentar situaciones difíciles y establecer relaciones sociales saludables en el futuro.

Otro estudio, se trata del realizado por investigadores independientes de Ecuador y publicado en la Revista especializada en Ciencias de la Educación (NEOSAPIENCIA): Tabango et al., (2025) al cual titularon: Neuroeducación e inteligencia emocional: estrategias pedagógicas para mejorar el rendimiento académico y el bienestar estudiantil. Este estudio examinó el impacto de las estrategias neuroeducativas y la inteligencia emocional en los alumnos de sexto grado de educación primaria. Se investigó cómo la fusión de estos enfoques puede potenciar el rendimiento académico y facilitar un aprendizaje más efectivo y equilibrado. Las técnicas de neuroentrenamiento se fundamentan en la comprensión de los mecanismos cerebrales que influyen en el aprendizaje, mientras que la inteligencia emocional capacita a los

estudiantes para gestionar adecuadamente sus emociones.

Los hallazgos revelaron que implementar estas estrategias tiene un efecto benéfico en la capacidad de atención, memorización y procesamiento de información de los estudiantes, además de mejorar su desempeño académico. La inclusión de la inteligencia emocional permitió a los alumnos manejar mejor sus emociones. También se observó un desarrollo en habilidades sociales como empatía, comunicación y resolución de conflictos, que son esenciales para promover una convivencia armoniosa y colaborativa. En conclusión, se determinó que la combinación de estrategias neuroeducativas e inteligencia emocional no solo optimiza el proceso educativo, sino que también favorece el crecimiento integral del estudiante, fortaleciendo sus competencias cognitivas, emocionales y sociales.

De igual forma, se tiene el trabajo de Vallejo (2024) de nombre: Inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento en crisis en padres con hijos diagnosticados con trastorno del espectro autista, de la Fundación Manos Unidas por Autismo, periodo agosto 2023-julio 2024, Distrito Nacional, República Dominicana. Realizado en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, República Dominicana. El objetivo principal de este estudio es analizar la inteligencia emocional y las estrategias de afrontamiento ante crisis en padres de niños diagnosticados con trastorno del espectro autista, pertenecientes a la Fundación Manos Unidas por Autismo, durante el periodo de agosto de 2023 a julio de 2024.

Se trata de una investigación correlacional, con un diseño no experimental y enfoque transversal. Para llevar a cabo la evaluación se emplearon el test de inteligencia emocional MSCEIT y un cuestionario sobre estrategias de afrontamiento parental frente a la desregulación asociada al espectro autista. La muestra estuvo compuesta por 10 participantes: un 70% eran madres, un 20% padres y un 10% otros familiares o tutores. En lo que respecta a la inteligencia emocional, se encontró que el 50% se ubica dentro del rango competente, el 30% en muy competente y el 20% presenta áreas para desarrollar. Se concluyó que los participantes tienen un nivel adecuado de inteligencia emocional.

En cuanto a las estrategias de afrontamiento, se identificó que las más frecuentemente utilizadas son: confrontación (90%), reevaluación positiva (80%) y autocontrol (70%), según los ítems 13, 11 y 15 respectivamente. Se determinó que, si bien todas las estrategias son empleadas en diferentes grados, existe una preferencia hacia aquellas que parecen ofrecer mejores

resultados basados en su experiencia. Finalmente, mediante un coeficiente de correlación de Spearman de 0.12 y un análisis tanto de correlación como regresión lineal simple, con valores R cuadrado de 0.10 y R cuadrado ajustado de 0.09; se concluyó que, en la muestra analizada, la relación entre la inteligencia emocional y el afrontamiento parental es tan débil que podría no ser estadísticamente significativa.

Así mismo, Hermida (2024), realizó un trabajo de título: Programa de Desarrollo de la Inteligencia Emocional en alumnos con TDAH. Trabajo de la Universidad de Oviedo, España. La temática seleccionada para este estudio es la inteligencia emocional en estudiantes con TDAH, que sirvió como base para desarrollar un programa de intervención enfocado en este aspecto. La propuesta buscó investigar la importancia y las ventajas de cultivar la inteligencia emocional en alumnos con TDAH dentro del ámbito escolar de educación primaria, con el fin de entender cómo ciertas estrategias de intervención pueden facilitar una mejor gestión emocional y, como consecuencia, un mayor éxito tanto académico como social entre los estudiantes.

Para llevar a cabo esta investigación, se ha realizado una exhaustiva revisión de la literatura disponible sobre TDAH e inteligencia emocional, resaltando las investigaciones más significativas, las teorías pertinentes y los enfoques metodológicos actuales. Esta revisión ha sido fundamental para establecer el marco teórico del estudio y comprender el estado actual del conocimiento sobre estas temáticas. Con base en esta información y siguiendo una metodología secuencial, se ha creado un marco teórico que abarca los conceptos esenciales relacionados con ambas áreas.

Este incluye el diseño de una propuesta de intervención destinada a fomentar la inteligencia emocional en estudiantes con TDAH a través de actividades enfocadas en mejorar la conciencia emocional, la regulación emocional y las habilidades sociales. Se han incorporado dos estrategias clave: el aprendizaje cooperativo y el descubrimiento guiado. Estas se materializaron en diversas actividades tales como dinámicas grupales, grupos de discusión, juegos de roles y enseñanza basada en competencias.

Con el aprendizaje cooperativo se promueve la colaboración y el trabajo en equipo entre los estudiantes, quienes dependen unos de otros para alcanzar objetivos comunes. A través de esta interacción directa, los alumnos desarrollan habilidades sociales esenciales como la empatía, una comunicación eficaz y técnicas para resolver conflictos. Por otro lado, el descubrimiento guiado tiene como

objetivo que los estudiantes adquieran competencias por sí mismos bajo la dirección y apoyo del docente. En este enfoque, el maestro actúa como facilitador que plantea preguntas abiertas para incentivar la reflexión, exploración y experimentación por parte del alumnado. Además, proporciona retroalimentación continua durante este proceso de descubrimiento y vincula los conceptos aprendidos a situaciones cotidianas.

En esta propuesta de intervención, el rol del docente es principalmente orientador y colaborador; su función es resaltar la importancia del esfuerzo mientras dirige las sesiones hacia la consecución de aprendizajes significativos. Asimismo, los estudiantes desempeñan un papel central durante todas las sesiones educativas. El objetivo es garantizar su bienestar mientras se les brinda la oportunidad de adquirir los conocimientos previamente establecidos para favorecer su desarrollo integral.

Aportes al estudio

Los 5 trabajos esbozados como estudios previos, son considerados un aporte para la revisión documental y bibliográfica realizada, ya que se manejan las categorías principales de estudio: Inteligencia Emocional y Neurodiversidad; inclusive desde diferentes los ámbitos como el educativo y social y direccionado a distintos propósitos que tributan a un mejor vivir y al bienestar general de las personas neurodiversas, especialmente siendo tratadas con compromiso, responsabilidad y aciertos desde la infancia como una manera de garantizar estabilidad integral; haciendo valer los derechos que todos tienen a un trato digno, justo y a ser valorados como los seres humanos con capacidades diversas que son, brindándoles oportunidades de posicionamiento y respeto hacia sus formas y estilos de hacer y de ser.

REFERENCIAL TEÓRICO

Inteligencia Emocional: Evolución Histórica

La noción de que las emociones están conectadas con factores subjetivos sugiere que no se lleva a cabo una evaluación del significado que un evento tiene para el cuerpo. Esto nos permite analizar situaciones en las cuales las variaciones individuales (Pulido y Herrera, 2017) desempeñan un papel importante. Dichas variaciones están sometidas al control o procesamiento consciente de la información, lo cual orienta el proceso de toma de decisiones. Este proceso se fundamenta en revisiones causales, discrepancias entre los eventos reales y las expectativas, así como la necesidad de responder a la situación evaluada. Todos estos elementos son afectados por la memoria, la motivación y el debate (Rodríguez, 2024). Vale la pena destacar 2 conceptos de emociones,

el primero de Kleinginna y Kleinginna (1981: p. 350), quien asegura que:

La emoción es un grupo complejo de interacciones entre factores subjetivos y factores objetivos, mediados por sistemas neurales/hormonales que pueden (a) elicitar experiencias afectivas como sentimientos de arousal, placer/displacer; (b) generar procesos cognitivos como efectos perceptivos relevantes emocionalmente, valoraciones, procesos de etiquetado verbal; (c) activar ajustes fisiológicos generalizados para las condiciones de activación; y (d) conducir hacia una conducta que a menudo, aunque no siempre, es expresiva, dirigida a un objetivo y adaptativa.

El segundo concepto de emociones es el reportado en el Diccionario de Neurociencia de Mora y Sanguinetti (2004: p. 97): “una reacción conductual y subjetiva producida por una información proveniente del mundo externo o interno (memoria) del individuo. Se acompaña de fenómenos neurovegetativos”. Por lo tanto, se puede deducir que una emoción constituye una respuesta del cuerpo ante ciertas informaciones que provienen de la interacción del individuo con su entorno, de allí la importancia de regular esas respuestas o, más bien, de expresarlas y vivirlas inteligentemente, razón por la cual surgen teorías explícitas de Inteligencia Emocional para poder abordarlas correctamente.

En relación a lo planteado, el interés de la psicología por los aspectos afectivos y personales de los seres humanos no es un fenómeno reciente. En 1920, Thorndike introdujo el concepto de Inteligencia Social en su artículo "La inteligencia y sus usos", donde la definió como la capacidad para comprender y gestionar las relaciones con otros (Molero et al., 1998). Por otra parte, investigadores como Boring (1923) se enfocaban en evaluar la inteligencia mediante puntajes obtenidos en diferentes pruebas que determinaban el coeficiente intelectual de cada persona, sin considerar otras cualidades.

De este modo, su análisis se limitaba a una visión cognitiva de la inteligencia, excluyendo otras formas de esta. Afortunadamente, este enfoque de definir la inteligencia a partir de exámenes estandarizados fue cayendo en desuso con el tiempo, aunque contó con el respaldo de numerosos autores. Con el transcurso de los años, surgieron dos perspectivas distintas sobre el concepto de inteligencia. Una concepción proponía que existía una capacidad general única que todos poseían en diferentes grados, mientras que la otra sostenía que la inteligencia podía ser evaluada a través de varios métodos estandarizados. Sin embargo, esta

última perspectiva solo se mantuvo vigente hasta la década de 1980 del siglo XX.

Fue a través de la labor de Gardner (2011) que la noción previamente aislada sobre el concepto de inteligencia comenzó a transformarse. Con el fin de abordar los estudios cognitivos de su tiempo y dejar atrás los tradicionales tests, Gardner (2011) publicó su obra Frames of Mind (Estructuras de la mente), que pretendía ofrecer una perspectiva más amplia sobre el pensamiento humano, iniciando su análisis desde un enfoque diferente. De esta manera, Gardner introdujo su conocida teoría de las inteligencias múltiples, en la cual sostiene que no existe una única forma de inteligencia, sino que cada persona alberga diversas modalidades.

Esta teoría identifica ocho tipos distintos de inteligencia: musical, corporal-kinestésica, espacial, lingüística, lógico-matemática, naturalista, interpersonal e intrapersonal (Armstrong, 2017). La relevancia de las dos últimas inteligencias es fundamental en el desarrollo histórico de la psicología, ya que han servido como cimiento para concebir un nuevo paradigma: el concepto de Inteligencia Emocional. Dicho concepto fue introducido por Salovey y Mayer en 1990, quienes lo definieron como una forma de inteligencia social. Esta habilidad permite a una persona gestionar sus propias emociones, así como las de los demás, y expresarlas de manera efectiva. (Salovey & Mayer, 1990).

Principales modelos teóricos de la Inteligencia Emocional

Existen dos categorías fundamentales de modelos relacionados con el procesamiento de información que definen la Inteligencia Emocional: los modelos mixtos y los modelos de habilidad. El primero ofrece una perspectiva amplia sobre la Inteligencia Emocional, considerándola como un conjunto que abarca rasgos de personalidad, competencias socioemocionales, motivación y diversas capacidades cognitivas. En contraste, el modelo de habilidad aborda la Inteligencia Emocional desde su aplicación adaptativa en relación con las emociones y el pensamiento. (Fernández y Extremera, 2005).

Ambos enfoques, entre otros aspectos, se encauzan en describir las competencias emocionales según lo dispuesto por Agulló et al. (2010: p. 76): “un conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales”. Esto implica que la presencia o ausencia de tales competencias determinará el nivel de Inteligencia Emocional en un individuo. Este estudio pone énfasis en el modelo de habilidades

desarrollado por Salovey y Mayer debido a su considerable impacto e investigación en el ámbito social.

El mencionado modelo de habilidades propuesto por Salovey y Mayer (1990) busca explicar la aplicación de la Inteligencia Emocional en el proceso de aprendizaje. Los autores mencionados aseguran que, la inteligencia emocional tiene sus bases en cuatro capacidades emocionales esenciales, las cuales son: Percepción Emocional, Facilitación Emocional del Pensamiento, Comprensión Emocional y Regulación Emocional. Dichas habilidades fundamentales, se presentan a detalle:

Percepción Emocional: no es más que ese abrirse a sí mismo y hacia los demás, sabiendo expresar los sentimientos tanto positivos como negativos, igualmente estar consciente de nuestras propias emociones y de las que advierten quienes están a nuestro alrededor. De esto forman parte nuestras expresiones faciales, nuestro lenguaje corporal y hasta el tono de voz en las diferentes situaciones.

Facilitación Emocional del Pensamiento: su enfoque es entender cómo impacta cada una de las emociones dependiendo de la situación y del contexto donde se produce. Esto permitirá fluir o no correctamente para la solución de los problemas, donde lo cognitivo cobra un valor insuperable al momento de poner la atención en lo que realmente lo amerita.

Comprensión Emocional: sin duda alguna, es una habilidad que permite no solo identificar sino gestionar y comprender cada emoción. Esto permite anticipar respuestas sobre lo que causa cada emoción y con ello las consecuencias que trae actuar de una u otra manera.

Regulación Emocional: resulta ser una capacidad bastante compleja, pues tiene implícito la gestión de diversas emociones, agradables o desagradables, tanto propias como de los demás, lo cual sirve para evaluar el nivel de madurez emocional propio y ajeno.

Neurodiversidad: Conceptualización desde la educación y la sociedad

La neurodiversidad representa una oportunidad para establecer escuelas más inclusivas, donde el papel de los docentes es crucial en la creación de una educación de calidad que se base en las fortalezas, en lugar de enfocarse en las limitaciones derivadas de las diferencias neurológicas entre los estudiantes y donde se tome en cuenta no solo el aspecto cognitivo sino también el emocional. Esto también conlleva la necesidad de desarrollar entornos educativos que ofrezcan oportunidades para el desarrollo del talento estudiantil, asegurando que las diferencias no den lugar a prácticas de segregación o

discriminación. (Benalcázar et al., 2025).

De tal manera que, la neurodiversidad se instituye como un componente esencial para conseguir un avance significativo hacia lo que se conoce como educación inclusiva y pertinente, donde las emociones se conviertan en un eje transversal del proceso formativo en todas las etapas y los niveles de la educación, todo ello además fundamentado con gran solidez en lo pregonan las leyes venezolanas en esta materia, tributando a una educación de calidad. En consecuencia, es primordial la transformación de esa visión tan sesgada y empobrecida de considerar la neurodiversidad como un “déficit”; sino más bien mostrarla desde la perspectiva más positiva que se centre en las “fortalezas y habilidades”, de forma que se intervenga pedagógicamente con estrategias inclusivas y que privilegien la integralidad del ser. (Fernández, 2018).

Partiendo de un enfoque histórico, se tiene que ya John Locke recalcaba lo importante de realizar los ajustes a la enseñanza partiendo de las diferencias individuales entre los estudiantes y de ellos con el resto de la comunidad educativa y sociedad en general, un asunto que sigue siendo notable hoy en día con los estudios sobre neurodiversidad. (Pegalajar y Colmenero, 2017). Por su parte, autores como Baron-Cohen (2017) destacaron la necesidad de aceptar, entender, comprender y convivir con la neurodiversidad basados en modelos que resalten las capacidades en vez de las limitaciones, y donde se enfaticen las diferencias neurológicas como una variación natural del desarrollo humano y no como un trastorno que atender a nivel médico.

A su vez, Banes et al. (2020) enfatizan la necesidad de integrar herramientas tecnológicas en la educación para atender a las necesidades de los estudiantes neurodivergentes, lo cual es particularmente pertinente en el contexto venezolano, donde las aulas de educación exhiben una notable diversidad en los perfiles de aprendizaje. Entonces, el enfoque de la neurodiversidad en la inteligencia emocional ha supuesto un cambio significativo en la forma de abordar las necesidades educativas especiales, entendidas como demandas específicas de aprendizaje.

Tradicionalmente, la educación se enfocaba en corregir las limitaciones o déficits presentados por los estudiantes neurodivergentes, buscando adaptarlos a un modelo pedagógico estándar. Sin embargo, la perspectiva neurodiversa propone un cambio fundamental: no son los alumnos quienes deben ajustarse a la institución educativa, sino que esta última debe evolucionar para atender

la variedad de ritmos, talentos y estilos de aprendizaje que poseen los estudiantes. (Ocampo, 2020). Por lo tanto, el reto de la educación está precisamente en formar a los docentes para atender las particularidades de sus estudiantes, sumiendo que son seres humanos diversos, con estilos de aprendizaje variados, con situaciones de vida distintas y que, por esa razón, debe pensarse y tratarse con ese criterio de seres únicos a pesar de las similitudes que puedan tener entre sí.

Ahora bien, la neurodiversidad se basa en la noción de que las variaciones en el funcionamiento neurológico, tales como el autismo (TEA), el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) y otras condiciones como la dislexia, la discalculia y los trastornos de conducta, son aspectos intrínsecos a la diversidad humana. (Armstrong, 2012; Rief, 2016; Jofre, 2024). Este enfoque educativo sostiene que todas las personas se sitúan dentro del espectro de la neurodiversidad, dado que poseen características cognitivas específicas que determinan su forma de aprender y procesar información, lo cual incluye las emociones. (Armstrong, 2011; Chavesta et al., 2024).

En consecuencia, estas diferencias no deben ser vistas como deficiencias, sino como manifestaciones válidas de la diversidad neurológica que enriquecen tanto el aula como la sociedad en su conjunto. (Orteso, 2019; Hernández et al., 2023). En este contexto, la neurodiversidad fomenta una perspectiva educativa donde los estudiantes autistas, con dificultades de atención e hiperactividad y aquellos con necesidades educativas particulares son aceptados y entendidos desde un enfoque centrado en sus fortalezas, en lugar de ser clasificados bajo un modelo clínico que enfatiza los déficits (Bravo et al., 2025).

Estas ideas dan cuenta de lo necesario que es enfocarse en las competencias que cada persona posee y no exclusivamente en sus limitaciones, ya que solo haciendo este cambio de enfoque se potenciarán esas habilidades y competencias individuales como parte de un entorno inclusivo y accesible. (Fiuza y Fernández, 2014). Cambiar de perspectiva resulta ser básico para poder minimizar la exclusión tanto educativa como social, y que puedan recibir el apoyo que necesitan tanto para para su aprendizaje formal como para su desarrollo integral. (Griffiths, 2020; López, 2025). Desde esta óptica, Armstrong enfatiza que la inclusión de la neurodiversidad defiende la integración de estos seres humanos en la vida diaria común y corriente, en aulas comunes, en actividades cotidianas que todos practican, es decir, aboga por una vida con total normalidad. Dicho señalamiento

busca la promoción de la equidad educativa y poder asegurar que todos tengan acceso a las mismas oportunidades de aprendizaje. (Detzer, 2016; Moreno, 2025).

Ahora bien, alcanzar esta meta, requiere de unos docentes y adultos cuidadores conscientes y capaces de implementar estrategias pedagógicas que consideren la diversidad en los diferentes estilos de aprendizaje, que utilicen métodos y técnicas flexibles y ajustadas a las necesidades específicas de cada estudiante (Fiuza y Fernández, 2014; Carvajal y Romaña, 2025), esto sabiendo que en cada espacio educativo y de formación convergen diversas singularidades y ritmos de aprendizaje, lo cual amerita de una planificación didáctica que esté centrada en las fortalezas integrales más que solo en sus necesidades. (Armstrong, 2012; Ocampo, 2020).

Cabe destacar que, se trata de una educación que no debe limitarse a la simple presencia de estudiantes neurodivergentes en el aula, sino que requiere adoptar una inteligencia integral que facilite la participación activa y significativa de todos en el proceso educativo. (Armstrong, 2011; Jofre, 2024). Significa que, crear ese entorno de aprendizaje inclusivo es fundamental para el desarrollo autónomo cognitivo y emocional de cada ser humano en respeto a su individualidad (Hernández et al., 2023). En este sentido, considero que todo docente, sea de cualquier nivel educativo, debe estar formado académica y emocionalmente para atender a estudiantes neurodivergentes y ofrecer calidad de enseñanza.

Todo esto será posible, si se enfoca la neurodiversidad sobre cuatro principios esenciales: aceptación y respeto, inclusión educativa, reconocimiento de fortalezas y talentos, así como autonomía y autodeterminación (Ocampo, 2020; López, 2025). La aceptación y respeto aseguran que las diferencias neurocognitivas sean reconocidas y valoradas. Por otro lado, la inclusión educativa promueve la participación continua de los estudiantes neurodivergentes en aulas regulares mediante ajustes razonables en las prácticas educativas. (Orteso, 2019; Chavesta et al., 2024).

En cuanto al reconocimiento de fortalezas y talentos, este principio aboga por identificar y potenciar las habilidades individuales de los estudiantes dentro de un marco positivo hacia el aprendizaje (Rief, 2016; Carvajal y Romaña, 2025). Finalmente, los principios de autonomía y autodeterminación buscan fomentar la independencia entre los estudiantes neurodivergentes, apoyando su capacidad para tomar decisiones acerca de su educación y vida personal, es decir, siendo

emocionalmente inteligentes. (Armstrong, 2011; Moreno, 2025).

METODOLOGÍA

Como método seleccionado para el análisis propuesto, se toma la Investigación documental, que en palabras de Arias (2012) se trata de:

Un proceso que se basa en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales impresas, audiovisuales o electrónicas y que como en toda investigación, el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos (p. 27).

En este sentido, se realizó una búsqueda de estudios previos relacionados con el tema principal de estudio, incluyendo las categorías iniciales Inteligencia Emocional y Neurodiversidad, obteniendo más de 10 trabajos y con una selección de 5 que sirvieron de base para posicionar aspectos de interés para el desarrollo de esta investigación y que permitieron argumentar teóricamente el proceso, además de la vigencia de sus aportes por tratarse de trabajos realizados en el 2024 y 2025.

Cabe destacar, que los trabajos seleccionados fueron revisados a detalle, básicamente toda la argumentación teórica y el recorrido metodológico que siguieron para llegar a los resultados obtenidos y poder dar unas conclusiones acordes con ese recorrido teórico y metodológico; ambos aspectos necesarios para poder hacer el análisis sobre la Inteligencia Emocional y Neurodiversidad de forma integrada, y de este modo abrir una reflexión que viabilice la concientización de estos procesos por parte de los profesionales en esta disciplina, y con ello, ofrecer un trabajo de calidad y cónsono con las exigencias del mundo actual.

Técnica e Instrumento de Investigación

Para poder identificar la técnica y el instrumento que fue utilizado para este trabajo de investigación, resulta conveniente definir primero qué es una técnica y qué es un instrumento de investigación. Respecto al primer punto, se tiene que Arias (2012), señala que una técnica de investigación es: “el procedimiento o forma particular de obtener datos o información, estas son particulares y específicas de una disciplina, por lo que sirven de complemento al método, el cual posee carácter general”. (p. 67). Por su parte, sobre los instrumentos, dice Hurtado (2006) que: “representan las herramientas con la cual se va a recoger, filtrar y codificar la información, es decir, con la que se hará esto”. (p. 153).

Sobre la explicación asumida, se tiene que la técnica utilizada fue la revisión documental, definida por Hurtado (2006) como aquella: “en la

cual se recurre a información escrita; ya sea bajo la forma de datos que pueden haber sido productos de mediciones hechas por otros: o como textos que en sí mismos constituyen los eventos de estudios". (p. 425). En este estudio particularmente, se basó en trabajos y artículos propios del evento en estudio y relacionados directamente con el tema central.

En cuanto al instrumento, se hizo uso de una matriz de registro de información documental, (ver cuadro 1) entendida por Hurtado (2006) como: "instrumentos diseñados para extraer información…ya sea de un documento o de una situación real". (p. 459). En este caso, se extrajo información de documentos publicados (trabajos de grado, proyectos, artículos); que sirvieron como parte de la fundamentación teórica y metodológica de este artículo.

Cuadro 1. Matriz de Información Documental

Autor (es)	Año	Institución/País	Título	Aporte directo
Jaquelin Mónica Izaguirre Huaynalaya.	2025	Pontificia Universidad Católica del Perú/Lima, Perú.	Enfoque inclusivo basado en la neurodiversidad: estrategias didácticas socioemocionales en primaria.	Neurodiversidad: teorías, características, enfoques.
María José Albornoz Moreno.	2025	Universidad de Los Andes/Mérida, Venezuela.	Estrategias didácticas de neuroeducación mediante el desarrollo de la inteligencia emocional en niños inmersos en duelo por pérdida de familiares cercanos.	Inteligencia Emocional: concepto, clasificación.
Neyda Patricia Tabango Puente et al.	2025	Investigadores independientes/ Otavalo, Ecuador.	Neuroeducación e inteligencia emocional: estrategias pedagógicas para mejorar el rendimiento académico y el bienestar estudiantil.	Inteligencia emocional junto a neuroeducación como esa disciplina de atención a la neurodiversidad.
Irene Cesarina Vallejo Hernández.	2024	Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña/Santo Domingo, República Dominicana.	Inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento en crisis en padres con hijos diagnosticados con trastorno del espectro autista, de la Fundación Manos Unidas por Autismo, periodo agosto 2023-julio 2024, Distrito Nacional, República Dominicana.	Inteligencia emocional enfocada a un tipo de neurodiversidad.
María Hermida Bedia	2024	Universidad de Oviedo/España.	Programa de Desarrollo de la Inteligencia Emocional en Alumnos con TDAH.	Inteligencia emocional hacia una neurodiversidad específica y común en la sociedad.

Fuente: Mazloum, (2025).

DISCUSIÓN

Son muchos los estudios que se han realizado en torno a la formación en Inteligencia Emocional para todos los seres humanos, independientemente de su género, edad, raza, condición socioeconómica; esto aceptando que es necesario saber identificar y canalizar las emociones para practicar una mejor convivencia y unas relaciones interpersonales óptimas. Ahora bien, en el caso de la neurodiversidad, se vuelve todo un reto cargado de desafíos, toda vez que el término "Neurodiversidad" se ha conceptualizado, por mucho tiempo, como déficits, discapacidad, alteraciones; lo que afortunadamente con estudios del siglo XXI se ha ido superando esta descripción tan sesgada y con una carga de limitaciones que impide poder ofrecer a los neurodiversos, verdaderas oportunidades para su desarrollo integral.

Una muestra de ello, lo constituyen los 5 trabajos seleccionados que fusionan lo que es la formación y aprendizaje de la Inteligencia Emocional con la neurodiversidad, inclusive argumentando la neuroeducación como esa disciplina específica para lograr ese desarrollo que conlleve al buen desenvolvimiento de las personas con alguna neurodiversidad, por lo que establecer estrategias adecuadas y acorde a cada tipo de nuerodiversidad es esencial, asumiendo la responsabilidad que las escuelas y la sociedad en general

tienen sobre esta situación que cobra valía cada día más.

Por último, el hecho de que la Inteligencia Emocional y la Neurodiversidad sean objeto de estudio a nivel mundial, deja por sentado que es una situación que debe atenderse globalmente, aunque respetando los procesos y particularidades de cada individuo, pero a su vez, atendiendo a las convenciones de derechos del ser humano y, sobre todo, de esa población con neurodiversidad que debe ser atendida responsablemente y con un plan bien diseñado que responda a sus necesidades reales y cubar las expectativas sociales para que sean incluidos e integrados apropiadamente.

CONCLUSIÓN

La revisión documental realizada, combinando la inteligencia emocional y la neurodiversidad desde investigaciones recientes de 2024 y 2025 de cinco países diferentes, evidencia el progreso teórico y científico en este campo. Los estudios analizados coinciden en que es necesario conocer y desarrollar la inteligencia emocional como una forma de hacer frente de manera sistemática a las necesidades de las personas neurodiversas, teniendo en cuenta sus características específicas. Estos hallazgos no solo contribuyen al conocimiento científico, sino que abren caminos para nuevos abordajes que integren estrategias emocionales para promover la autonomía y el desarrollo integral de esta población.

Además, el estudio evidencia la necesidad de una respuesta social inclusiva que vaya más allá de la adaptación, creando entornos que aprecien y desarrollen las habilidades emocionales de las personas neurodiversas. Recalca que el manejo de las emociones es fundamental para las personas afectadas y para que la sociedad pueda reaccionar con empatía, respeto y ayuda eficaz. Esto requiere de una responsabilidad colectiva donde existan políticas, prácticas educativas y espacios comunitarios que fomenten la autonomía humana y la participación social.

Por último, se vislumbra la relación entre inteligencia emocional y neurodiversidad como parte de un campo interdisciplinar que tiene mucho que aportar en pro del bienestar y la inclusión de todos, ya que científicamente se ha demostrado la necesidad de un enfoque sistémico que armonice intervenciones individualizadas con cambios sociales profundos para crear una sociedad más justa y equitativa para quienes presentan alguna diversidad neurológica. Y este conjunto de evidencias sentará las bases para futuras investigaciones y prácticas que sigan innovando y mejorando la vida de las

personas neurodiversas a través del desarrollo emocional integral.

Todo lo planteado me lleva a reflexionar sobre la necesidad de asumir con seriedad y de manera sostenida el hecho de incluir a los niños neurodiversos en los procesos educativos con criterio de humanismo, donde no solo lo cognitivo sea la prioridad sino también lo emocional para ello, en primer lugar, los maestros deben ser formados en educación en inteligencia emocional, para que puedan entender las necesidades especiales de estos niños, de modo que comprendan cómo ayudarlos y cómo aprovechar al máximo sus talentos y potencialidades.

Obviamente, esto implica una adaptación curricular profunda donde la integralidad de la enseñanza esté manifiesta profundizando las pedagogías basadas en promover el desarrollo holístico, social y emocional del estudiante, de tal manera que aprenda a abrazar su neurodiversidad y que todos apoyen ese proceso. De manera similar, creo que para mejorar las políticas educativas que crean entornos escolares más inclusivos, el apoyo de los padres es fundamental, ellos deben involucrarse y ser parte activa del sistema educativo a favor de sus hijos y su desarrollo como ser humano. Lo que se reduce a asegurar que se integren recursos adecuados, se establezcan sistemas de apoyo, se produzca interacción profesional en neurodiversidad e inteligencia emocional, así como aprender a construir una cultura escolar en la que la diversidad se vea y se acepte como algo positivo para todos.

En resumen, si realmente se quiere construir un sistema educativo inclusivo en Venezuela, es esencial incorporar un enfoque multidimensional que comprenda formación, políticas, recursos y conciencia social, para garantizar la independencia y el crecimiento holístico de cada niño neurodiverso y garantizar una sociedad más justa, equitativa y emocionalmente inteligente a largo plazo.

REFERENCIAS

Agulló Morera, M. Jesús., Filella Guiu, G., García Navarro, E., & López Cassà, E. (2010). La educación emocional en la práctica (R. Bisquerra Alzina, Ed.). ICE, Universitat de Barcelona : Horsori.

Albornoz Moreno, M. (2025). Estrategias didácticas de neuroeducación mediante el desarrollo de la inteligencia emocional en niños inmersos en duelo por pérdida de familiares cercanos. Educere, 29(93), 457-465.

Arias, F. (2012). El proyecto de investigación. Introducción a la

metodología científica. Editorial Episteme.

Armstrong, T. (2011). The power of neurodiversity: Unleashing the advantages of your differently wired brain. Da Capo Lifelong.

Armstrong, T. (2012). Neurodiversity in the Classroom: Strength-based Strategies to Help Students with Special Needs Succeed in School and Life. ASCD.

Armstrong, T. (2017). Las inteligencias múltiples en el aula: Guía práctica para educadores. Paidós.

Banes, D., Hayes, A., Kurz, C., & Kashalnagar, R. (2020). Using Information Communications Technologies to Implement Universal Design for Learning. Articles. https://repository.rit.edu/article/2004

Baron-Cohen, S. (2017). Editorial Perspective: Neurodiversity – a revolutionary concept for autism and psychiatry. Journal of Child Psychology and Psychiatry, 58(6), 744-747. https://doi.org/10.1111/jcpp.12703

Benalcázar-Haro, E., Benalcázar-Jaramillo, R., Sánchez-Benalcázar, S., Sánchez-Benalcázar, Z., Ante-Pastuña, L., & Díaz-Suárez, D. (2025). Estrategias metodológicas inclusivas: Un enfoque práctico con énfasis en estudiantes neurodivergentes. Revista Multidisciplinar de Estudios Generales, 4(3). https://doi.org/10.70577/reg.v4i3.235

Boring, E. (1923). Intelligence as the Tests Test It. New Republic, 36. https://brocku.ca/MeadProject/sup/Boring_1923.html

Bravo, G., Tonato, N., Rojas, A., Tobar, M., Landi, A., & Pulla, F. (2025). Educación inclusiva y neurodiversidad: Estrategias para atender distintos estilos de aprendizaje. Revista Multidisciplinar de Estudios Generales, 4(4), 219-235. https://doi.org/10.70577/reg.v4i4.306

Carvajal Ruiz, N., & Romaña Bustamante, T. (2025). Inclusión y Diversidad en el Aula, Estrategias para Atender Estudiantes con Necesidades Educativas Especiales: Revisión de la literatura. Saber Ser - Revista de Estudios Cualitativos en Educación, 2(1), 53-75. https://doi.org/10.35997/saberser.v2i1.40

Chavesta, M., Parra, M., Chuquitarco, S., Gómez, L., & Yagual, M. (2024). Educación Inclusiva y Diversidad (1°). CID - Centro de Investigación y Desarrollo. https://doi.org/10.37811/cli_w1047

Detzer, A. (2016). Neurodiversity in the Classroom: Pilot of a Training Resource for Teachers Educating Autistic Inclusion Students in a General Education Setting [Tesis

Doctoral, Antioch University]. https://aura.antioch.edu/etds/360

Fernández Berrocal, P., & Extremera Pacheco, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 19(3), 63-93.

Fernández Coto, R. (2018). Cerebrando la neurodiversidad: Hacia una educación inclusiva. Ariel Publisher.

Figueroa, C., & Farnum, F. (2020). La neuroeducación como aporte a las dificultades del aprendizaje en la población infantil. Una mirada desde la psicopedagogía en Colombia. Universidad y Sociedad, 12(5), 17-26.

Fiuza Asorey, M., & Fernández Fernández, M. (2014). Dificultades de aprendizaje y trastornos del desarrollo: Manual didáctico. Ediciones Pirámide.

Gardner, H. (2011). Frames of mind: The theory of multiple intelligences. Basic Books.

Gil Hernández, C., Escudero Gómez, D., Panesso Hincapie, L. B., Cossio Arrieta, N., & Rodríguez Daza, R. D. (2020). Estrategias desde la neuroeducación para favorecer la educación emocional en los diferentes entornos de los niños y las niñas [Trabajo de Grado - Especialista, Especialización en Neurología Escolar - Medellín]. https://alejandria.poligran.edu.co/handle/10823/7181

Griffiths, D. (2020). Teaching for Neurodiversity: Training teachers to see beyond labels. ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/357737130_Teaching_for_Neurodiversity_training_teachers_to_see_beyond_labels

Hermida Bedia, M. (2024). Programa de desarrollo de la inteligencia emocional en alumnos con TDAH. [Trabajo Fin de Grado]. https://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/72971

Hernández Martinez, E., Molina-Patiño, E., Hernández-Martínez, M., Morales Gramal, Lady, & Burbano Parra, J. (2023). Prácticas Inclusivas en el Aula desde la Percepción de los Estudiantes de Psicología General. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(5), 332-347. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.7709

Hurtado de Barrera, J. (2006). El Proyecto de Investigación: Metodología de la Investigación Holística. Sypal.

Izaguirre Huaynalaya, J. (2025). Enfoque inclusivo basado en la neurodiversidad: Estrategias didácticas socioemocionales en primaria [Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú].

http://hdl.handle.net/20.500.12404/32258

Jofre, C. (2024). Neurociencia, diversidad e inclusión educativa. El rol de las tecnologías frente a las neurodivergencias. Congreso - Memorias 2024. https://www.aacademica.org/000-048/30

Kleinginna, P., & Kleinginna, A. (1981). A categorized list of emotion definitions, with suggestions for a consensual definition. Motivation and Emotion, 5(4), 345-379. https://doi.org/10.1007/BF00992553

López Rodríguez, F. (2025). Relación entre la inclusión educativa y el desarrollo socioemocional en estudiantes de Formación Profesional Sanitaria. Una revisión sistemática. [Trabajo Fin de Máster, Universidad Europea de Madrid]. https://titula.universidadeuropea.com/handle/20.500.12880/13490

Molero Moreno, C., Sáiz Vicente, E., & Esteban Martínez, C. (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: Una aproximación a la inteligencia emocional. Revista Latinoamericana de Psicología, 30(1), 11-30.

Mora, F., & Sanguinetti, A. (2004). Diccionario de neurociencia. Alianza Editorial.

Moreno Dulcey, M. (2025). Neurodiversidad y Neurodidáctica en Educación Primaria: Perspectivas y Estrategias Docentes. Conocimiento, Investigación y Educación CIE, 1(20). https://doi.org/10.24054/cie.v1i20.3516

Ocampo González, A. (2020). Neurodiversidad, pedagogías de lo menor y singularidad subjetivizante: Evaluar los aprendizajes a través de la perspectiva del desempeño en la acción. Revista Científica UISRAEL, 7(3), 143-162. https://doi.org/10.35290/rcui.v7n3.2020.319

ONU. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible. Organización de las Naciones Unidas. https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/

Orteso Iniesta, P. (2019). Respuesta educativa a la neurodiversidad del TDAH. REIF: revista de educación, innovación y formación, (0), 72-95.

Pegalajar Palomino, M., & Colmenero Ruiz, M. (2017). Actitudes y formación docente hacia la inclusión en Educación Secundaria Obligatoria. REDIE: Revista Electrónica de Investigación Educativa, 19(1), 84-97.

Pulido Acosta, F., & Herrera Clavero, F. (2017). La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico. Ciencias Psicológicas, 11(1), 29-39. https://doi.org/10.22235/cp.v11i2.1344

Rief, S. F. (2016). How to reach and teach children with ADD/ADHD:

Practical techniques, strategies, and interventions. Jossey-Bass.

Rodriguez-Barboza, J. R. (2024). Inteligencia Emocional como Factor Determinante en el Rendimiento Académico en Estudiantes. Revista Docentes 2.0, 17(1), 400-411. https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.496

Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Emotional Intelligence. Imagination, Cognition and Personality, 9(3), 185-211. https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG

Tabango Puente, N., Cadena Enríquez, D., Obando Almeida, C., & Andrango Obando, J. (2025). Neuroeducación e inteligencia emocional: Estrategias pedagógicas para mejorar el rendimiento académico y el bienestar estudiantil. Neosapiencia. Revista especializada en Ciencias de la Educación, 3(1), 108-121. https://doi.org/10.64018/neosapiencia.v3i1.23

Unesco. (2021). Hacia la inclusión en la educación: Situación, tendencias y desafíos, 25 años después de la Declaración de Salamanca de la UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Vallejo Hernández, I. (2024). Inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento en crisis en padres con hijos diagnosticados con trastorno del espectro autista, de la Fundación Manos Unidas por Autismo, periodo agosto 2023-julio 2024, Distrito Nacional, República Dominicana [Trabajo Especial de Grado, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña]. https://repositorio.unphu.edu.do/handle/123456789/6093